

ASPECTOS DE LAS PLANTAS ORNAMENTALES MEXICANAS¹

Rzedowski Rotter, J.

Instituto de Ecología, Pátzcuaro, Michoacán. Es un hecho universalmente conocido que el hombre depende muy estrechamente del universo vegetal, tan estrechamente que no se puede concebir vida humana sin la presencia de plantas, éste es un hecho bien conocido, lo que no ha resultado fácil de saber, por lo menos, es de tomar plena conciencia de ello, es el papel que ha jugado México, que está jugando y que tiene que jugar en esta relación entre el hombre y las plantas. México tiene una situación, una posición extraordinariamente privilegiada en este sentido; tan privilegiada que probablemente no hay ningún otro país en el mundo, ni ninguna otra región en el mundo que juegue semejante papel. Eso se debe a dos factores fundamentales, en primera instancia, la excepcional riqueza de plantas que podemos contemplar en el territorio del país. Aunque no tenemos todavía un inventario de la flora de México, ya sabemos con bastante certeza que esta riqueza asciende aproximadamente a 30 000 especies distintas de plantas, se podría decir que es un gran número, quizá por sí solo no dice gran cosa, pero si a eso podemos agregar que esto es substancialmente más de lo que hay en todo el territorio de Estados Unidos junto con el Canadá, y podemos agregar que esas 30 000 especies constituyen poco más del 10% de lo que hay en todo nuestro Planeta, ya nos da una idea y nos ubica en una dimensión clara. En segundo término, es decir, el segundo elemento de tremenda importancia es la riqueza y diversidad cultural extraordinaria en nuestro país. México, junto con una parte de Centro América, ha sido uno de los principales centros de origen de la Agricultura en nuestro planeta. Son más de 30 las diferentes especies de plantas que se originaron aquí y que hoy son gran patrimonio de la humanidad en el aspecto de la agricultura, además de esas treinta y tantas especies domesticadas en Mesoamérica, yo estimo que hay unas 200 a 300 más que están en proceso de domesticación, muchas de ellas con alto grado de selección. Hace algún tiempo hice una estimación de que son alrededor de 7 000 especies de

plantas mexicanas, o sea, alrededor de la cuarta parte de lo que es la flora entera, 7 000 especies de plantas de uso probado por los pobladores de México. Y en el siglo XVI a raíz de las noticias de los conquistadores, noticias que fueron llevadas a España, quedaron tan maravilladas algunas personas, que el Rey Felipe II envió a una persona de su alto grado de confianza, a su Médico particular a Nueva España para dar cuenta de esa extraordinaria riqueza vegetal, de la que llegaron relatos a Europa.

El enviado fue Francisco Hernández, que por ser Médico tuvo especial interés en las plantas medicinales, después de 6 años de arduo trabajo en el país, habiendo visitado una buena parte de México, regresó a Madrid con un manuscrito en el que se describían 2 900 distintas especies de plantas, en su gran mayoría medicinales, tomando en cuenta que Hernández exploró esencialmente el centro de México, posteriormente Chiapas y la Península de Yucatán, no conoció el Occidente de México, ni el Norte, es de considerarse que cuando mucho, inventarió la mitad de las plantas medicinales que en esa época se usaban, de manera que si ese número lo duplicáramos, ya tenemos alrededor de 6 000 especies y si a esas agregamos todos los demás tipos de plantas útiles, probablemente me quedo corto en la estimación de 7 000. A esta misma conclusión también estoy llegando por otra vía, en este momento involucrados en un proyecto que llamamos "Flora de El Bajío y de Regiones Adyacentes" que es esencialmente un inventario de plantas vasculares de los estados de Guanajuato, Querétaro y del norte de Michoacán, ya llevamos un poco adelantado este trabajo y se ha publicado lo correspondiente a 23 familias de plantas en esa labor de la Flora de El Bajío, hemos procurado reunir al máximo posible, la información que existe sobre el uso de plantas y de las especies que ya hemos trabajado y que hemos publicado, el promedio de especies con usos conocidos es, aproximadamente

1 Artículo emanado de tesis doctoral.

la tercera parte, o sea, que eso indicaría que de las 30 000, alrededor de 9 000 a 10 000, son plantas con usos conocidos. Esos usos no incluyen las plantas que sólo se emplean como forrajeras, ni tampoco las que sólo se emplean para combustible.

Ahora dentro de este conjunto ¿qué le toca a las plantas ornamentales? Haciendo un poco de historia, se sabe bien que las plantas ornamentales jugaban un papel muy importante en la vida de los pueblos prehispánicos, se sabe que las usaban para adornar casas, huertas familiares, parques, calles, avenidas, ceremonias religiosas, se tiene noticia de importantes jardines botánicos que se habían establecido tanto para plantas medicinales, como para plantas ornamentales, en el cerro de Tescuzingo en Texcoco Edo. de México, otro cerca de la población de Oaxtepec en el estado de Morelos, también hay noticias de que en Michoacán hubo jardines botánicos prehispánicos, en la época de la Colonia en términos generales, fue una época de oscurantismo, tan es así, que muchas de las plantas ornamentales prehispánicas aparentemente se perdieron en función del interés que tenía el conquistador de implantar su religión y por erradicar las religiones preexistentes, puesto que muchas de las plantas ornamentales prehispánicas tenían que ver con ceremonias religiosas. El procedimiento consistió, en algunos casos, adaptar esas mismas plantas a las ceremonias de la Iglesia Católica y en otros casos, prohibir su uso por completo. La Inquisición se encargaba de controlar que efectivamente se dejaran de cultivar, sin embargo, si bien la época colonial en términos generales, fue una época de oscurantismos, tuvo varias chispas de luz, una de ellas fue la misma visita de Francisco Hernández, que llevó a Europa un cúmulo de conocimientos que maravillaron en aquellos tiempos a la ciencia Europea, eso fue en la época del inicio de la Colonia en el siglo XVI cuando estuvo Hernández en México, y hubo que esperar poco más de 200 años a la época de ilustración en España, para que llegara otra expedición, esa vez dirigida por Martín Sesé que permaneció en México durante un buen número de años, fundó un Jardín Botánico en la Cd. de México e inició la Cátedra de Botánica. En esa expedición más que Sesé, a la postre destacó un botánico mexicano, el primer Botánico Mexicano, José Muciño.

Hay toda una serie de información acerca de las peripecias, inclusive, de una increíble odisea que tuvo que sufrir Muciño a raíz de las guerras Napoleónicas en Europa, a donde fue a dar y a donde fue a morir, sin embargo, una de las cosas muy importantes que se lograron a través de la expedición de Sesé y Muciño, fue el hecho de que se estuvieron enviando constantemente a Madrid semillas de diferentes plantas mexicanas, esas plantas se cultivaron primero en Madrid y después, en otros jardines botánicos de

Europa, y así, a fines del siglo XVIII y a principios del siglo XIX es cuando se inicia el cultivo de la Dalia, del Cempasúchitl, de la Maravilla y de otras plantas ornamentales mexicanas en Europa. Aparentemente la única planta ornamental que sí había llegado en siglos anteriores, fue el Nardo, parece ser que desde el siglo XVI se conoció en Europa, fue tan grande el impacto de esos envíos y de esas plantas que durante todo el siglo XIX, ya en tiempos de la Independencia, principalmente, visitaron el país numerosas expediciones Europeas enviadas de Inglaterra, Francia, Alemania, Dinamarca, Suiza, Prusia, Bélgica, Irlanda y otros países, esencialmente con el fin de recoger semillas de plantas de interés ornamental que llevaban a Europa, sobre todo, a manos de horticultores para su propagación, aclimatación y mejoramiento, a través de ellas fue que se conocieron en Europa nuestras cactáceas y muchas de nuestras orquídeas, y estas expediciones no han cesado en el siglo XIX, han seguido a lo largo del siglo XX, sobre todo a principios de siglo, en la primera mitad fue cuando se popularizaron tanto las cactáceas mexicanas, pero también no quedaron atrás muchas de las bromelias, palmas y orquídeas. Actualmente, están de moda las plantas del género Pinguicola que son plantas curiosas porque son insectívoras, pero además tienen flores muy hermosas, y en este momento existen grupos de aficionados por las pinguicolas que con frecuencia mandan a sus emisarios a México, porque resulta que en este país es donde está la diversidad de estas plantas.

¿Qué tantas son las especies de vegetales ornamentales de origen mexicano? no es sencillo el cálculo, no hay mucha información precisa, pero hice un intento; a mi manera de ver, son alrededor de 40 especies de uso popular a través del mundo con ejemplos de los ya mencionados, Nardo, Cempasúchitl, Piñanona, Nochebuena, el Tabachín, el Cacalozuchitl y la Hoja Elegante; hice también una especie de muestreo en catálogos de horticultores de diferentes países, y de este muestreo saco un número aproximado de 600 especies de plantas mexicanas que aparecían en tales catálogos, es decir, que se ofrecen a la venta concretamente en diferentes países del mundo. En estas 600 especies, desde luego cuantitativamente, destacan las cactáceas y orquídeas que probablemente constituyen la mitad o quizá un poco más de este número, existe además un importante grupo de plantas ornamentales que no aparecen en catálogos, pero que sí son de uso consciente y amplio, bueno, no siempre amplio, muchas veces restringido a determinadas regiones del país, pero que definitivamente son plantas ornamentales, muchas de ellas en estado avanzado de selección, por ejemplo, el Fresno, el Colorín, Palo de Rosa, muchas especies de Manto, el Sintul, el

Liquidambar, el Cedro Blanco y el Cacomite. Mi cálculo, aunque bastante tentativo, es de alrededor de 300 especies ornamentales que se siembran en los jardines, en las calles del país, en huertos familiares, en macetas, y que son plantas nativas aunque no aparezcan en el Catálogo de Horticultores, eso sería la suma de todas ellas, nos daría alrededor de 1 000 especies de plantas ornamentales en uso, y yo me atrevo a decir que hay al menos otras tantas con potencial de usarse con el mismo fin entre la flora silvestre de nuestro país, éstas que no se usan como tales podríamos preguntar ¿por qué? pues creo que pueden ser varias las causas, una de ellas es que su valor es estético y ha pasado inadvertido, es la menos importante, no tan fácilmente pasa inadvertido, lo que ha sucedido en estos casos es que no hemos aprendido a propagarlas y a cultivarlas, ya que son de

un mayor grado de dificultad para someterse al cultivo y quizá lo más importante es que esas plantas requieren de un trabajo, elección y mejoramiento genético que nadie ha emprendido. Y aquí un segundo campo de trabajo para horticultores mexicanos, campo que fue magistralmente abordado en tiempos prehispánicos, pero su secuencia quedó interrumpida por la conquista, y no se ha vuelto a recuperar en forma cabal.

Para finalizar, quisiera hacer énfasis en el hecho de que en nuestra época necesitamos ser creativos para buscar y mejorar recursos nuevos, sin olvidar el hecho del requisito de cuidar y proteger los recursos existentes, porque también estamos enfrentando la trágica situación de que muchos de estos recursos se nos están llendo de las manos hacia una irreversible extinción.